

## Economía circular en la región

● El pasado miércoles, en Puerto Montt, vivimos algo que hace poco más de una década habría parecido impensado: el lanzamiento del Centro de Economía Circular de Los Lagos. Un proyecto que más allá de la ceremonia marca un antes y un después para la región y que puede consolidar a Chile como pionero en esta materia a nivel latinoamericano.

Recuerdo bien que hace 13 años, cuando hablábamos de valorizar residuos, la reacción habitual era una sonrisa escéptica, a veces condescendiente. Para muchos era un concepto extraño, sin aplicación real en la industria. Hoy, esa “locura” es política pública, estrategia empresarial y parte de la conversación diaria de sectores productivos tan estratégicos como la salmonicultura, la acuicultura y la agroindustria.

Como emprendedor socioambiental, sé lo que cuesta convencer, abrir puertas, armar equipos y mantener la fe cuando la respuesta inicial es un “no” tras otro. Por eso, este logro no me es indiferente. Y creo justo reconocer a las instituciones, autoridades, gremios, universidades, empresas y organizaciones que empujaron este proyecto contra corriente hasta hacerlo realidad.

Pero lo más importante viene ahora. Y aquí está el verdadero punto: el éxito del centro no dependerá sólo de

su creación, sino de cómo se implementen y administren los recursos que lo respaldan. El proceso de evaluación y licitación debe ser impecable. No puede caer en manos de operadores políticos ni ser capturado por intereses ajenos a su propósito. Las propuestas que se presenten tienen que ser técnicas, con respaldo serio, evaluadas por su mérito y no por conveniencias de turno.

Si queremos que este centro sea motor de cambio y no un cascarón, debemos blindarlo con transparencia, rigor y visión de largo plazo. La economía circular no es un eslogan ni un simple “tema verde” para quedar bien. Es una estrategia concreta para responder a la crisis climática, reducir la presión sobre nuestros ecosistemas y mejorar la competitividad de nuestras industrias. Tenemos en nuestras manos la posibilidad de convertir a Los Lagos en un referente internacional en esta materia. Sería un error histórico desaprovecharla.

*Benjamín González Esnaola*